

Génesis 038  
Aquel que verdaderamente cumple sus promesas  
Génesis 9:7-17  
Mayo 30, 2021  
Dr. Andy Woods

Muy buenos días a todos. Les invito a abrir sus Biblias y acompañarme en Génesis 9:7. El título de nuestro mensaje de esta mañana es 'Aquel que verdaderamente cumple sus promesas'. No sé si recuerdan ese movimiento que arrasó nuestro país llamado Los que cumplen promesas. ¿Alguien recuerda esa época tan interesante? Sin embargo, la verdad del asunto es que solo hay uno que cumple sus promesas, y ese es el Señor Jesucristo.

Cuando el Señor hace una promesa, puedes dar por seguro que esa promesa se materializará. Esto surge en nuestro estudio del libro de Génesis. Génesis 1-11 es el principio de la raza humana, como hemos hablado, presentando la Creación —cómo era el mundo originalmente antes de que el pecado entrara en escena— y luego la Caída: Génesis 3-5. ¿Qué salió mal? ¿Por qué nuestro mundo es tan diferente del Jardín del Edén? Génesis 3-5 explica eso, y da la esperanza de que vendrá Alguien que va a enderezar las cosas. Él es revelado en Génesis 3:15, y el Nuevo Testamento lo identifica como el Señor Jesucristo.

De ahí pasamos al Diluvio y vimos los acontecimientos anteriores al Diluvio. Génesis 6 es el Diluvio en sí. Génesis 7 es el retroceso de las aguas del Diluvio. Génesis 8 son los acontecimientos posteriores al Diluvio.

Ahora mismo estamos en Génesis 9, que también trata de los acontecimientos posteriores al Diluvio. Esencialmente, lo que está sucediendo en Génesis 8:20-9:17 es el primer pacto que Dios celebra con la humanidad, llamado el nuevo pacto: el pacto de Dios con la tierra a través de su intermediario Noé.

Comenzó al final de Génesis 8 con promesas. Y las promesas de Dios son suficientes. Son suficientes para mí, porque Dios no puede mentir. Pero lo que encontrarán en la Biblia es que Dios típicamente toma Sus promesas y las ratifica en forma de un pacto oficial.

La mejor analogía que podría darles es un contrato que es legalmente vinculante. Dios se obliga a Sí mismo a actuar y a hacer las cosas de cierta manera, y esas promesas se convirtieron en provisión. Vimos el tema de la recreación en versículos 1-2. El hombre se vuelve carnívoro en el versículo 3. No consuman sangre, versículo 4.

Luego vimos el origen del gobierno humano en Génesis 9:5-6. El tema del gobierno humano es tan significativo y hay tanta confusión al respecto. Pasamos tres domingos hablando de la institución del gobierno humano.

Quizás recuerden Génesis 9:6, que dice:

«»El que derrame sangre de hombre, Por el hombre su sangre será derramada, Porque a imagen de Dios Hizo ÉL al hombre.» (Génesis 9:6).

Antes de esta declaración, Dios mismo vengaba la justicia de los asesinos. De eso se trataba el Diluvio. Ahora ÉL establece en el mundo posterior al Diluvio una institución divina para vengar la justicia: Dios delega esa autoridad en el gobierno.

Este es el comienzo del gobierno humano, y Dios puso la espada en manos del gobierno. Eso se convierte en la justificación de la pena de muerte para quienes cometen asesinato. Analizamos las diversas objeciones a la pena de muerte y demostramos que eran insuficientes. La pena de muerte por asesinato es algo que Dios espera que el gobierno humano aplique hoy en día.

Ahora llegamos al versículo 7, que es el final de este párrafo sobre el gobierno humano, y repite lo que está en los versículos 1-2.

Cuando estudias la Biblia, debes prestar atención a cómo comienza un párrafo y cómo termina. Esos son los registros, y si puedes entender los registros, puedes entender lo que hay en medio. La palabra elegante que aprendí para esto en el seminario fue 'inclusio'. (Pagué mucho dinero de matrícula para aprender palabras elegantes, y nadie más me va a escuchar, así que ustedes me tienen que aguantar).

Hay un 'inclusio'. El 'inclusio' es versículos 1-2 y luego versículo 7: esa es la meta. Lo que está en medio son los medios. Lo que Dios quiere es la perpetuación o la continuación de la raza humana en su condición post-Caída y post-Diluvio. En otras

palabras, el Creador mismo ha incorporado en el tejido de la creación caída ciertas cosas que son necesarias para que la creación caída se perpetúe. Estas son lo que llamamos las instituciones divinas.

Noten lo que dice allí en el versículo 7,

»En cuanto a ustedes, sean fecundos y multiplíquense. Pueblen en abundancia la tierra y multiplíquense en ella»

Es difícil hacer eso cuando todos se están matando unos a otros. Así que Dios creó una institución llamada gobierno para detener la mano del asesino, de modo que la raza humana pudiera continuar incluso en su estado caído.

Una de las cosas que intentamos enfatizar aquí sobre la Biblia es que es un libro sobre cómo ir al cielo, y trata sobre asuntos espirituales, pero no exclusivamente. La Biblia desarrollará en ustedes, si lo permiten, una cosmovisión bíblica. Comentaré sobre cada área de la vida. Los últimos tres sermones que hemos tenido han tratado sobre la perspectiva de Dios respecto al gobierno humano.

La Biblia, si la dejan hablar, hablará de política. Hablará de literatura, hablará de industria. Hablará de la administración del dinero, de música, ciencia, arte. La Biblia está tan inspirada cuando trata esos temas como cuando dice en Juan 3:16,

"Porque de tal manera amó Dios al mundo , que dio a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna"

Mucha gente tiende a enfocarse en Juan 3:16 y eso se convertirá en su Biblia, pero la verdad del asunto es que hay más en la Biblia que Juan 3:16. Hay toda una cosmovisión que el Señor quiere que tengamos, y con ese espíritu ofrecimos nuestras observaciones sobre el gobierno humano: no para ser políticos, sino para ser bíblicos.

El gobierno humano se convierte en una de las grandes instituciones divinas que el Creador ha dado a la raza humana para que se pudiera cumplir Génesis 9:7.

¿Cuáles son esas instituciones divinas?

Número uno, el matrimonio y la familia.

Número dos, la institución divina del trabajo: "El que no trabaje, que no coma". (Todo eso es material de los inicios de Génesis).

Número tres, la institución de la conciencia humana: las personas tienen un barómetro interno del bien y del mal, incluso las personas que no conocen a Jesús personalmente tienen ese barómetro. Eso está en Génesis 3:22.

Número cuatro, la institución del gobierno humano, que hemos estado estudiando. Hay una institución más en el horizonte. Es la institución del nacionalismo.

Esa última se relaciona con algunas de las canciones que cantábamos antes sobre el patriotismo, la bandera estadounidense, nuestros héroes caídos. ¿Es necesario cantar ese tipo de cosas en una iglesia? Creo que Dios diría: "Sí", porque Él mismo, como veremos, creó las naciones individuales cuando el hombre quería crear un gobierno global en la torre de babel en Génesis 11:-1-9.

Estas instituciones divinas, si se fijan en ellas, están todas bajo ataque hoy en día. ¿Por qué están bajo ataque? Porque el mundo odia a Dios, y si el mundo odia a Dios y Dios nos dio estas cosas por nuestro propio bien, se vuelve como un niño que se rebela contra sus padres. Todo el mundo está tratando de cambiar esto, alterarlo, reescribirlo, diluirlo, pero Dios nos las dio por nuestro propio bien. Así que el versículo 7 dispone que se lleve a cabo la repoblación de la raza humana.

Esto nos traslada ahora a la tercera dispensación en nuestro estudio del Libro de Génesis. Aquí cubrimos un poco sobre las dispensaciones, porque generalmente enseñamos siete dispensaciones. Sé que allí dice ocho, pero la Tribulación pertenece a los últimos siete años de la dispensación de la ley. Por eso tenemos ocho allí.

En realidad hay siete y cubrimos estas cosas aquí un poco en el Libro de Génesis, porque en el Libro de Génesis tienen lugar las primeras cuatro dispensaciones principales.

Ahora bien, ¿de qué en el mundo estamos hablando cuando usamos esta frase 'dispensación'? ¿Estamos usando alguna frase que la Biblia no utiliza? Bueno,

depende de la traducción que estén leyendo y están leyendo Efesios 1:10, leerán estas palabras.

"de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra." (Efesios 1:10, Reina Valera 1960).

Luego, si estás leyendo la versión Nueva Biblia de las Américas en Efesios 3:2, verás nuevamente la palabra 'dispensación'.

"si en verdad han oído de la dispensación de la gracia de Dios que me fue dada para ustedes;" (Efesios 3:2).

La idea de dispensación es una idea bíblica. Está en la Biblia y la palabra traducida como 'dispensación' es la palabra griega 'oikonomia' (οικονομία), que es una palabra compuesta —dos palabras combinadas en una sola—: 'oikos' (οἶκος), que significa 'casa'; y 'nomia' (νομία), de la cual obtenemos la palabra 'nomos' (νόμος) en griego, que significa 'ley' o 'regla'.

Dispensación significa literalmente 'oikonomia': "reglas de la casa". Lo que creemos que la Biblia enseña es que la historia humana está dividida en incrementos o períodos de tiempo en los que rigen diferentes reglas. No es algo que hayamos forzado en la Biblia. Es algo que hemos observado en la Biblia.

Por ejemplo, se vio un cambio enorme de reglas cuando pasamos de Génesis 1-2 a Génesis 3. En Génesis 3, las reglas cambiaron: la muerte se ha convertido ahora en una realidad; el embarazo se ha vuelto difícil. Ahora es muy difícil ganarse la vida. Eso no ocurría en Génesis 1-2.

¿Qué pasó entre Génesis 1-2 y Génesis 3? Las reglas cambiaron porque ocurrió la caída del hombre, introduciendo nuevos principios. Ahora, no me malinterpreten: el plan de salvación es siempre el mismo de época en época.

Génesis 15:6 dice que Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. La salvación siempre es la misma —solo por fe— en lo que Dios ha revelado. Abraham, mirando hacia el futuro a un Mesías que vendría, sin saber su nombre, confió en ese Mesías y

fue salvo de la misma manera que nosotros, a pesar de que Abraham vivía en una dispensación diferente a la nuestra. Nosotros seguimos siendo salvos exactamente de la misma manera. Simplemente estamos mirando hacia atrás a lo que Jesús hizo por nosotros. Somos salvos por la fe, y sí conocemos Su nombre. El plan de salvación es constante. El plan de salvación es siempre el mismo. Dios salva a los seres humanos individualmente a través del mismo método.

Pero habiendo dicho todo eso, aunque existe esta constante respecto al plan de salvación, otras reglas en la Biblia cambian. Creemos que las reglas cambian unas siete veces. Eso es lo que es una dispensación: reglas de la casa; momentos en la historia donde gobernaban ciertas reglas.

Básicamente, así es como funciona: Dios somete al hombre a una prueba; el hombre fallará la prueba. Cuando el hombre falla la prueba, Dios traerá alguna forma de cataclismo o juicio. Luego, Dios introducirá a la humanidad en la siguiente dispensación, generalmente superior o mejor, solo para que el hombre la arruine también. Luego lo pondrá en un entorno mejor. El hombre arruinará esa también.

Para cuando llegas al final de la Biblia, ves que el hombre es un fracaso total, ¿y a quién va la gloria? La gloria es para Dios. Esta es una de las razones por las que la doctrina o la enseñanza de las dispensaciones es impopular: porque no le da suficiente crédito al hombre, porque el hombre sigue fallando.

Pero la forma en que se supone que debe funcionar es que se supone que debemos mirar hacia atrás a través de las eras del tiempo, y se supone que debemos dar gloria no al hombre, sino a Dios mismo. Por eso Dios está poniendo a prueba a la humanidad a medida que avanzas a lo largo de la Biblia.

Estamos en la caminadora eléctrica. Estamos haciendo lo nuestro, siguiendo nuestra rutina, y luego Dios cambiará las reglas de nuevo. El hombre está haciendo lo suyo, y está en la caminadora eléctrica y está siguiendo su rutina.

Para cuando llegas al final de la Biblia, el hombre es probado plenamente en cada entorno, demostrando ser un fracaso, dando la gloria a Dios. Si somos un fracaso en cada dispensación, entonces seguramente necesitamos a Jesucristo como nuestro Salvador. Si tuviéramos éxito en cada dispensación, no habría necesidad de Jesús

para nuestra salvación porque lo tendríamos todo resuelto, lo cual, obviamente, según la Biblia, no lo tenemos resuelto.

La primera dispensación que hemos cubierto es la dispensación de la inocencia, Génesis 1-2. La prueba allí fue probablemente la descripción de funciones más fácil que jamás se le haya dado a alguien. La única prohibición que se les impuso a nuestros antepasados fue simplemente no comer del árbol del conocimiento.

Por supuesto, es como un niño cuando le dices: "Puedes hacer lo que quieras en la casa, pero no metas la mano en el tarro de las galletas". Ya sabemos cómo va a terminar esa historia.

Adán y Eva metieron la mano en el tarro de las galletas, metafóricamente hablando. Hicieron lo que Dios dijo: "No lo hagan", y eso trajo un juicio. El juicio fue la caída del hombre y la maldición sobre el orden creado debido a la caída. Luego, Dios hizo pasar al hombre por la segunda dispensación, que fue justo antes del Diluvio: la dispensación de la conciencia.

La conciencia, como recordarán, es una de esas instituciones divinas. Se le dijo al hombre que viviera de acuerdo con los dictados de su conciencia. Conocía el bien y el mal y, sin embargo, ¿qué pasó antes del Diluvio? Toda inclinación de los pensamientos del hombre era perpetuamente malvada. El hombre violó la conciencia. El hombre falla la prueba número dos, y Dios trae un cataclismo llamado el Diluvio global.

Luego introduce al hombre en la tercera dispensación, y ahora estamos estudiando la dispensación número tres, la dispensación del gobierno humano. La responsabilidad del hombre aquí es esparcirse y repoblar la tierra.

De hecho, Dios le dio al hombre un regalo llamado la institución del gobierno humano para refrenar la naturaleza pecaminosa durante esta era. Vamos a descubrir, a medida que nos adentremos en esta dispensación, un tercer fracaso: que el hombre va a — citando a esos grandes teólogos de Led Zeppelin— construir una escalera al cielo.

Van a rechazar el esparcirse, y se van a unir en un gobierno mundial único. Es la primera reunión de las Naciones Unidas. Van a construir un gobierno mundial que excluye a Dios, bajo una figura similar al Anticristo llamada Nimrod.

Dios va a traer nuevamente un juicio tras este fracaso, y va a confundir su lenguaje para que los constructores de la torre no puedan cooperar. Luego, el hombre será introducido en la dispensación de Israel bajo la promesa.

A medida que avanzas por la Biblia, verás un fracaso allí, por lo que Dios pone a Israel bajo la ley. Va a haber un fracaso allí, y luego vendrá nuestra dispensación. Nosotros no arruinaríamos esto, ¿verdad? Tenemos la gracia. Tenemos las riquezas de Jesucristo.

Sin embargo, cuando miras al final de los escritos de Pablo, al final de su vida, él dice que los hombres malos —no en el mundo secular, sino en la iglesia— irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. Para evitar que la iglesia se avergüence por completo, Dios tendrá que arrebatarnos de la tierra al cielo. Ese es el Rapto o la traslación de la iglesia.

Luego vendrá para la humanidad la dispensación del reino. No podrían arruinar esa, ¿verdad? Jesús está gobernando y reinando con vara de justicia desde el trono de David en Jerusalén, ninguna necesidad humana queda insatisfecha, todo es perfecto durante mil años, y luego Satanás es liberado del abismo para un último intento. Reúne a un ejército tan numeroso como la arena de la orilla del mar para rebelarse contra la ciudad santa. Dios trae otro cataclismo. Esta vez es en Apocalipsis 20:7-9: fuego del cielo. Luego, finalmente, esa dispensación termina, y Dios finalmente pone al hombre en un entorno donde no puede arruinar nada: el estado eterno, que es Apocalipsis 21 - 22. No más pruebas. Gracias a Dios por eso.

El estado eterno se parece mucho al Edén, pero es diferente del Edén porque, en el estado eterno, no va a haber un árbol del conocimiento. El árbol del conocimiento era necesario para la prueba, la cual el hombre reprobó, pero ahora que el hombre ha sido probado, puesto a prueba y ha demostrado ser un fracaso absoluto, sin importar en qué entorno se encuentre, Dios ahora es libre de comenzar de nuevo con nuevos cielos y una nueva tierra. No más exámenes, no más pruebas, no más fracasos, no más cataclismos. Somos salvos por la sangre de Jesucristo. Así es como termina la historia humana.

Ahora bien, si hablas así en una iglesia típica de hoy en día, la gente no va a querer escuchar esto porque es negativo. Es pesimista. «Ustedes, los que enseñan las

dispensaciones, son muy pesimistas. Son pesi-milenialistas. Están en contra de todo». Yo no estoy en contra de nada. Les diré de qué estoy a favor: estoy a favor de Dios. No tengo mucha confianza en la gente, pero tengo mucha confianza en Jesús. Espero que se vayan de aquí siendo optimistas fervientes por aquel a quien están conectados por la fe.

¿Cuál es, entonces, la historia de la Biblia? Es desde un jardín hasta una ciudad, con una cruz en el medio. ¿Cómo resumirías la Biblia en una sola frase? Así es como la resumiría yo: desde un jardín hasta una ciudad, con una cruz en el medio.

El plan de salvación -fe solamente en Cristo Jesús- es una constante a lo largo de las dispensaciones, y menciono esto porque ahora estamos entrando en la dispensación número tres: la dispensación de la ley.

Ahora nos alejamos de la provisión para entrar en el pacto y la señal. Aquí aprendemos un poco más sobre el pacto de Noé. Vemos la promesa del pacto en los versículos 8-11. Profundizaremos un poco en lo que es un pacto si el tiempo lo permite, porque eso es algo muy importante.

Luego veremos la señal de este pacto en particular en Génesis 9:12-17. Aprenderemos, en cuarto lugar, si el tiempo lo permite, el hecho de que cada vez que Dios establece un pacto, hay una señal asociada a él, una de las cuales vamos a celebrar la próxima semana en la Mesa del Señor, porque somos participantes —no usurpadores, sino participantes— de algo llamado el Nuevo Pacto.

Observen, si les parece bien, esta promesa del pacto. Observen Génesis 9:8-11.

«Entonces Dios habló a Noé y a sus hijos que estaban con él y les dijo:»

Así que Dios está hablando de nuevo. Dios quiere articular algo, y la razón por la que Dios está hablando de nuevo es porque va a articular algo llamado un pacto, sin el cual no se puede entender la Biblia.

Fíjense, por favor, en el versículo 9, que contiene nuestra palabra clave.

"«Miren, Yo establezco Mi pacto con ustedes, y con su descendencia después de ustedes," (Génesis 9:9).

Aquí vemos nuestra palabra: 'pacto'. Es la palabra hebrea 'berit' (בְּרִית). Notarán que este pacto no es solo con Noé; es con el mundo entero porque Dios dice: "su descendencia después de ustedes". (Más sobre esto cuando llegemos a Génesis 9:12).

Echen un vistazo al versículo 10.

"y con todo ser viviente que está con ustedes: aves, ganados y todos los animales de la tierra que están con ustedes, todos los que han salido del arca, todos los animales de la tierra." (Génesis 9:10).

Notarán que este pacto, el pacto noéico que estamos estudiando, es tan extenso que incluso contempla al reino animal. Si regresan al versículo 2, tal vez recuerden que Dios puso en el corazón del reino animal el temor al hombre. Dios ya está tratando, en este pacto, la relación entre Dios, el hombre y los animales. Es un pacto integral; todos están incluidos.

Fíjense, por favor, en el versículo 11. Aquí está de nuevo nuestra palabra mágica.

"Yo establezco Mi pacto con ustedes, y nunca más volverá a ser exterminada toda carne por las aguas del diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra" (Génesis 9:11).

Notarán nuevamente la palabra 'pacto'. Notarán cómo Dios originalmente hizo algunas promesas al final de Génesis 8, y ahora se nos dan más detalles sobre estas promesas. Esto es muy común en la Biblia.

Al final de Génesis 8, Dios dijo:

"Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa del hombre. Nunca más volveré a destruir todo ser viviente como lo he hecho" (Génesis 8:21).

Ahora estamos obteniendo los detalles concretos de eso: Él nunca va a enviar un diluvio global, el cual, por cierto, destruyó —está justo ahí en el versículo 11— "toda carne". Para aquellos que buscan reducir el diluvio simplemente a un evento local, como lo sería si la bañera de alguien se desbordara en Mesopotamia, esa no es una representación precisa de lo que enseña la Biblia.

La Biblia enseña un diluvio que cubrió la tierra de forma instantánea, fosilizando instantáneamente gran parte del mundo anterior al diluvio en un estado de fosilización. Es un juicio en el que no estaban pensando, a pesar de que se les advirtió al respecto, y les sobrevino en un instante.

Se convierte en un prototipo, una prefiguración de lo que aún está en el futuro, porque Dios juzgará a este mundo otra vez. No lo juzgará mediante un diluvio. Viene un medio de juicio diferente. No puede juzgarlo mediante una inundación global o un diluvio porque estaría violando aquello a lo que se comprometió a no hacer en este nuevo pacto.

Está muy claro que este mundo nunca volverá a inundarse de la manera en que lo estuvo antes del diluvio. Me gustan muchas de las cosas que el Profesor Arnold Fruchtenbaum tiene que decir en esta sección.

Él dice: "Eso significa que nunca más habrá un diluvio universal, y que Dios nunca volverá a destruir a la humanidad en masa mediante un diluvio universal. La próxima vez que Dios destruya a la humanidad en masa, será por fuego (Isa. 24:5–6; 2 Ped. 3:10).

Por cierto, eso no sucederá sino hasta después de que se establezca el reino por mil años.

"Esta promesa indica una vez más que el Diluvio fue universal, no local. El lenguaje declara claramente lo que acababa de suceder: toda carne (excepto los que estaban a bordo del arca) y la tierra habían sido destruidas"

¿La gente me pregunta con frecuencia si creo en el calentamiento global? La respuesta es sí. El verdadero calentamiento global viene hacia el planeta Tierra. 2 Pedro 3:10.

Después del reino milenarismo, dice:

"Pero el día del Señor vendrá como ladrón, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos serán destruidos con fuego intenso, y la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas." (2 Pedro 3:10).

"Bueno, pastor, ¿dónde va a poner el Big Bang? ¿Cree usted en el Big Bang?" Yo creo en el Big Bang. Solo que es al final. El pobre evolucionista lo tiene todo al revés. Ellos tienen su Big Bang al principio. La verdad del asunto es que hoy en día todo el mundo busca inversiones seguras. Solo hay dos—porque viene el fuego, y solo hay dos cosas que van a sobrevivir al fuego.

¿Qué es una inversión? Una inversión es algo en lo que pones las tres T: tiempo, talento y tesoro, que todos nosotros tenemos en diferentes medidas. ¿A dónde llevas tu precioso tiempo, talento y tesoro, y dónde los inviertes? Si 2 Pedro 3:10 es una realidad, los inviertes en algo seguro que resista al fuego.

Bíblicamente hablando, solo hay dos cosas que van a sobrevivir al fuego. La primera son las almas de las personas, porque el libro de Eclesiastés 3:11 nos dice que Dios ha puesto la eternidad en el corazón de los hombres.

Si inviertes en una persona, estás haciendo una inversión eterna. La persona que te irrita, la persona con la que pierdes los estribos... esa es un alma por la que Cristo murió y que va a pasar la eternidad en algún lugar. Vas a invertir de manera adecuada en ellos cuando los veas tal como son.

Las oportunidades que el Espíritu Santo nos da para evangelizar a los perdidos—vas a aprovechar esa puerta abierta porque estás haciendo una inversión eterna; derramar tu vida en tus hijos y en tus nietos para evitar que se dejen influenciar por los principados y potestades de este mundo es una inversión eterna porque su alma es eterna.

Solo hay otra inversión segura, y esa es la Palabra de Dios. Jesús dijo en Mateo 24:35,

«El cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras no pasarán.»

La hierba se seca y la flor se marchita, dice el profeta Isaías, pero la palabra de nuestro Señor permanece para siempre.

Esta es una inversión que están haciendo esta mañana, porque podrían estar haciendo cualquier cantidad de cosas, pero, sin embargo, están viniendo a un entorno donde saben que se enseña la Palabra de Dios y están invirtiendo su tiempo y su energía en esto. Están haciendo una inversión eterna.

Cuanto más dejes que la Biblia sea una reliquia en tu mesita de noche y se convierta en algo que abren para recibir el sustento diario; cuanto más guíe un padre a sus hijos a través del discipulado en la lectura y memorización de las Escrituras, más será una inversión eterna. ¡Qué importante es que hagamos inversiones eternas!

Se citó a un hombre de negocios de Dallas de la siguiente manera: «He pasado toda mi vida», dijo, «subiendo la escalera del éxito solo para descubrir que la escalera estaba apoyada contra la pared equivocada».

Si pueden mantener esa imagen en su mente por un momento, así es como se pasa de manera trivial gran parte de nuestras vidas, incluso como cristianos, al invertir el poco tiempo que tenemos en la tierra. Nuestra vida es como la neblina que aparece por un momento y luego se desvanece; y desperdiciamos mucho tiempo, esfuerzo y energía en cosas que, de todos modos, se van a quemar. ¡Cuánto necesitamos reenfocar nuestras energías, nuestras capacidades y nuestros recursos en cosas que realmente resistirán la prueba del tiempo!

Notarán aquí la palabra «pacto». Hablemos solo por un momento sobre la definición de «pacto». Vimos «pacto» en el versículo 9. Vimos «pacto» en el versículo 11. Como mencioné antes, es la palabra hebrea «berit».

Si miran por un momento Génesis 6:18, encontrarán la palabra «pacto» utilizada por primera vez a modo de anuncio; aún no había sido ratificado. Dios dijo allí,

«Pero estableceré Mi pacto contigo. Entrarás en el arca tú, y contigo tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos.»

Allí, Dios anunció Su pacto con Noé, y ahora es en Génesis 9:9-11 que se celebra este pacto, este acuerdo contractual. Este debe ser un tema que Dios quiere que entendamos, porque la palabra 'pacto' aparece siete veces en este pasaje. ¿Sabías que en Génesis 9:9-17 verás que la palabra 'berit' aparece siete veces? Debe ser algo significativo. Dios debe querer que entendamos este concepto de pacto.

Aquí hay una de las cosas que me encantaría comunicarles hoy: el concepto de un pacto en el que Dios se obliga a Sí mismo a actuar es completa y totalmente único de la Biblia. William Albright, un experto en el antiguo cercano Oriente (que básicamente era la zona donde estaba y está hoy Israel), comprende como muy pocos seres humanos la cultura del antiguo Oriente Próximo.

Dice en su libro 'Yahvé y los dioses de Canaán' que solo en Israel se tiene un concepto de pacto entre Dios y el hombre. Él escribe:

"Los contratos y los tratados eran comunes en todas partes, pero solo los hebreos, hasta donde sabemos, hacían pactos con sus dioses o con Dios. Al ser predominantemente caravaneros y, por tanto, intrusos etnopolíticos en Occidente, los primeros hebreos tenían una necesidad constante de la protección que brindaban los contratos y los tratados."

Ahora bien, encontré esta cita en particular en los escritos de Charles Clough señala: «Por supuesto, nosotros, los bíblicistas, sostenemos que fue Dios quien hizo los pactos con el hombre, y no al revés."

Albright parece entender eso un poco al revés aquí en su cita, pero la cita es poderosa de todos modos, porque no se encuentra en ningún otro lugar del antiguo cercano Oriente ningún otro grupo de personas —él los estudió a todos y es un experto en el tema— con quienes Dios o uno de sus dioses haya hecho un pacto con una nación. Es totalmente único de la Biblia; es ajeno a lo que está fuera de la Biblia.

Si entiendes la palabra 'pacto', entenderás la Biblia. Una vez que Dios establece un pacto, sabes que las promesas serían suficientes, pero ahora Él pasa por la ceremonia de ratificación y se obliga a Sí mismo a actuar. Dios moverá su mano en la historia para cumplir su pacto, de lo contrario Dios quedaría mal.

Parecería alguien que falta a su palabra, lo cual es una imposibilidad, porque Dios no puede mentir. Números 23:19: Dios no es hombre, para que mienta. Tito 1:2: Dios no puede mentir. Hebreos 6:18: Es imposible que Dios mienta.

Toma por ejemplo el Éxodo. Hoy en día, cuando le preguntas a una persona judía cuál es el mayor acontecimiento redentor de tu historia como pueblo o como nación, dirá inequívocamente que fue el Éxodo. Aparte de la muerte, sepultura, resurrección y ascensión de nuestro Señor Jesucristo, me resulta difícil encontrar algo de mayor poder redentor que el Éxodo: Dios tomó a un pueblo que había estado esclavizado durante 400 años —eso es mucho tiempo— y lo sacó.

¿Por qué hizo Dios eso? Porque Dios hizo un pacto con ellos. Por eso está justo ahí en Éxodo 2:24, cuando la mano de Dios se está preparando, después de 400 años, para mover a una nación.

Dice en Éxodo 2:24, "Dios oyó su gemido y se acordó de Su pacto con Abraham, Isaac y Jacob."

¿Me quieres decir que el mayor acontecimiento redentor de la historia judía ocurrió debido a un pacto? Eso es lo que te estoy diciendo. Dios se lo dijo a Abraham, y ahora, 400 años después, Dios mueve Su mano. Así es como funciona la Biblia: revela los pactos al principio y el resto de la Biblia es Dios terminando lo que se obligó a Sí mismo a hacer.

¿Qué hay de que la nación de Israel esté siendo reunida de nuevo hoy en día? ¿Por qué está sucediendo eso? Encontrarás la respuesta en el Libro de Ezequiel 36:22, que dice:

"»Por tanto, dile a la casa de Israel: "Así dice el Señor Dios: 'No es por ustedes, casa de Israel, que voy a actuar, sino por Mi santo nombre, que han profanado entre las naciones adonde fueron."

¿Por qué Dios, después de 2.000 años de dispersión mundial, extendería su mano y comenzaría a reintegrar a los judíos en su tierra a pesar de su incredulidad? Porque si Dios no hiciera eso, su nombre sería profanado porque estaría violando su propio pacto.

Génesis 9 es la primera vez que tenemos la referencia a un pacto. Ahora, este no es un pacto con Israel. Israel aún no existe; este es el nuevo pacto, y el agente humano es Noé. El pacto se encuentra en Génesis 8-9. Verán en Génesis 9:9-11 que la palabra hebrea para 'pacto', que significa 'contrato', es con todo el mundo, no con una nación. Es pre-israelita. Es incondicional, lo que significa que si alguien no hace el bien, las promesas siguen existiendo porque provienen de Dios para el hombre. La promesa es que no habrá más juicios de diluvio. La tierra va a perdurar, y el gobierno tiene que existir en la tierra para imponer justicia, incluso con la pena de muerte. La señal del pacto es el arcoíris.

¿Cuál es el propósito de este pacto? Es restringir y preservar para que Génesis 9:7 pueda continuar, para que la raza humana pueda perpetuarse. ¿Sigue vigente hoy? Bueno, ¿has visto el arcoíris últimamente? Entonces debe estar vigente hoy porque el arcoíris es la señal del pacto.

Eventualmente, vamos a llegar a Génesis 15, y voy a titular ese sermón 'La mayor transacción de bienes raíces de todos los tiempos'. Es lo máximo en términos de un pacto porque Dios se obliga allí a sí mismo a hacer tres cosas por la nación de Israel: la tierra, la descendencia y la bendición son tuyas para siempre.

Mientras existan el sol, la luna y las estrellas, esas promesas existirán porque Dios se ha comprometido contractualmente de manera incondicional, como veremos, a esas tres cosas para Israel. Por eso no puedes deshacerte de Israel. Por eso la teología del reemplazo, de que Dios ha terminado con el judío y la iglesia ha eclipsado para siempre el lugar de Israel, no se puede sostener, o de lo contrario Dios estaría faltando a su palabra en el pacto abrahámico.

Lo que Dios hace a medida que se continúa avanzando a través de la Biblia es desarrollar cada una de esas promesas. La tierra se explicará mejor en lo que se llama el pacto de la tierra en Deuteronomio 29-30. La simiente se explicará mejor en lo que se llama el pacto davídico: 2 Samuel 7:12-16. La bendición se explicará mejor en lo que se llama el Nuevo Pacto: Jeremías 31:31-34.

Luego llegaremos, eventualmente, al pacto mosaico, donde Dios establecerá la condición. (El mosaico es condicional; los otros son incondicionales). La condición debe cumplirse para que Israel disfrute de lo que posee, porque hay una diferencia entre

propiedad y posesión. Podría tener una maravillosa casa de playa en los Hamptons, pero nunca voy allí a disfrutarla porque estoy demasiado ocupado trabajando.

Bueno, primero tienes que cumplir una condición para disfrutar de la casa de playa: dejar de ser tan adicto al trabajo. Si cumples con la condición, entonces puedes disfrutar de lo que te pertenece. Pero si nunca voy a la casa de playa, sigo siendo el dueño. Simplemente no la disfruto. ¿Ven eso? El Pacto Mosaico le da a la nación de Israel una condición que debe cumplirse para que cualquier generación disfrute de lo que ya es suyo.

Gira en torno a Jesús. Todo apunta a Jesús. Él es la condición que debe cumplir una generación de judíos para que disfruten de lo que ya es suyo. El objetivo de la historia es cómo Dios va a hacer pasar a Israel por este tiempo de angustia para ayudarla a darse cuenta de esto. Es tan interesante que podría explicar todo el programa de Dios para los últimos tiempos sin hacer una sola referencia al Libro del Apocalipsis, porque el plan ya está explicado en términos de estos pactos si se entienden.

Por eso digo que cuando se ve esta palabra 'pacto', y este es uno de los primeros usos de la misma, en el pacto con Noé, eso es algo muy importante. Por eso dice 'pacto' siete veces en solo el lapso de unos pocos versículos.

Miren la señal del pacto. ¿Cuál es la señal del pacto? Miren Génesis 9:12. "También dijo Dios: «Esta es la señal del pacto que Yo hago con ustedes y todo ser viviente que está con ustedes, por todas las generaciones.»

Cada pacto tiene una señal. Noten la expresión "por todas las generaciones sucesivas". El Pacto Noéico, los principios del gobierno humano y los principios de la pena capital que hemos estudiado las últimas tres semanas siguen vigentes hoy en día.

¿Cuál es esta señal de pacto en particular? Está justo ahí en Génesis 9:13-14. "Pongo Mi arco en las nubes y será por señal de Mi pacto con la tierra. »Y acontecerá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se verá el arco en las nubes,"

¿Cuál es la señal del pacto? Es el arcoíris. Los arcoíris están relacionados con la lluvia. ¿Ven todas las cosas innovadoras que reciben aquí? ¿Están todos de acuerdo

conmigo en eso? Los arcoíris están relacionados con la lluvia. ¿Por qué no hemos tenido un arcoíris hasta ahora en el Libro del Génesis? Porque todavía no había llovido.

Génesis 2:5-6 habla de cómo un vapor, en el mundo anterior al Diluvio, solía subir de la tierra y regar la tierra. Por eso la raza antediluviana veía a Noé como un loco. Él estaba predicando sobre un diluvio venidero. No tenían concepto de lo que era la lluvia.

Ahora las aguas del diluvio han brotado. El Diluvio ha terminado. La lluvia es ahora una realidad tal como la conocemos hoy. Por lo tanto, el arcoíris comienza a aparecer.

Arnold Fruchtenbaum dice esto:

"En 9:14: «Y acontecerá que cuando yo traiga una nube sobre la tierra», es decir, cuando llueva, «el arco se dejará ver en la nube». El arcoíris está asociado con la lluvia, y antes del Diluvio no había lluvia; por lo tanto, nunca antes se habían visto arcoíris."

Esta palabra 'arco' es muy interesante. En hebreo, se refiere a un arco de guerra. Contiene la idea de Dios colgando su arco de guerra en el cielo. ¿Por qué colgaría su arma? Está colgando su arma porque está diciendo que ya no habrá más juicio por medio de un diluvio; el juicio por medio de un diluvio, o inundación, ya queda descartado.

Arnold Fruchtenbaum comenta sobre esta palabra 'arco'.

Él dice, "La palabra hebrea para arco es keshet, la misma palabra que se utiliza para el arco de guerra. Es como si Dios hubiera colgado su arco de guerra en la nube como una señal de paz, en lugar de ser una señal de guerra."

Una de las cosas maravillosas acerca de Dios es que Él es un activista de la paz. Él entra en situaciones donde había un conflicto previo y resuelve el conflicto. Si eres un santo comprado a través de la sangre, Él ya ha hecho eso por ti, porque antes de ser salvo, según Romanos 5:10, tu eras enemigo de Dios. De hecho, Juan 3:36 describe nuestro lamentable estado antes de Cristo como la ira de Dios permaneciendo sobre nosotros. Era como la espada de Damocles, que podía caer en cualquier momento.

Qué diferente es cuando una persona confía en Cristo como su Salvador y la ira de Dios contra nuestro pecado personal queda satisfecha. La justicia de Dios le ha sido transferida. El estado de conflicto ahora se da por terminado, satisfaciendo la naturaleza de santidad de Dios contra el pecado en su vida, y liberando sus otros atributos: misericordia, gracia, amor; estos son los únicos atributos que Él puede expresar hacia ti, porque su ira ha sido satisfecha. Qué diferente es cuando una persona confía en Cristo y el estado de guerra se da por terminado.

Este asunto del arcoíris se menciona otras tres veces fuera del Libro del Génesis. Permítame darle las referencias: Ezequiel 1:28; Apocalipsis 4:3-4; y Apocalipsis 10:1. Si examinas todos esos pasajes, verás que el arcoíris utilizado fuera de Génesis tiene que ver con la gloria de Dios y con lo que sea que Dios dé para representar su carácter, satanás lo pervertirá.

En Hechos 13:10, verán que se describe a Satanás como un pervertidor. Una de las cosas que debemos entender acerca de Satanás es que él no es un creador. Él no es tan poderoso como Dios. Él no puede crear algo de la nada a través de su palabra hablada. Lo que él hace es tomar un diseño de Dios, corromperlo y distorsionarlo en algo para lo que nunca fue destinado. A eso se le llama perversión. Normalmente usamos la palabra 'perversión' en el ámbito de la inmoralidad sexual.

Miren lo que Satanás ha hecho en nuestro mundo con la sexualidad, la cual inicialmente era un hermoso regalo que Dios le dio a la humanidad para ser ejercido bajo las pautas apropiadas del Creador. El impulso sexual es un regalo de Dios, destinado únicamente a ser seguido o utilizado dentro de Sus parámetros, los cuales Él tiene derecho a establecer porque es el Creador. Un hombre para una mujer para toda la vida: la monogamia heterosexual. No se enojen conmigo por decirlo. No es idea mía. Resulta que pienso que es una buena idea, pero yo no la originé. Esa es la idea de Dios.

Satanás ha tomado algo que es tan hermoso y lo ha distorsionado de muchas maneras diferentes. La sexualidad se convierte en lo que se sienta bien: homosexualidad, sexo en grupo, pornografía... ¿qué es todo eso? Es una perversión.

Dado que el arcoíris representa en la Biblia la gloria de Dios, no es de extrañar que hoy en día el arcoíris haya sido secuestrado en gran medida. ¿Sabían eso? Se me acaban

las siglas para describir a todas estas personas: LGBTQU, y hay aún más que ni siquiera puedo recordar.

¿Sabían que si van a completar un perfil en Facebook, hay alrededor de setenta géneros para elegir? Yo no veo setenta en la Biblia; veo dos.

¿Acaso es de extrañar que cuando las personas LGBTQU obtienen algún tipo de victoria legal o victoria política —que, por lo que veo, no parece estar disminuyendo— quieran apoderarse de la Casa Blanca o del Empire State Building y quieran convertirlos en arcoíris? Algunos me han dicho que ellos solo tienen seis colores en su arcoíris; la Biblia tiene siete. No sé si eso sea verdad. Pueden ser buenos bereanos y buscar eso. Sería interesante si fuera verdad.

Nos asombramos porque se adueñaron del arcoíris de Dios; sin embargo, ¿por qué asombrarse cuando entendemos Hechos 13:10, que describe a Satanás como 'el pervertidor'? Si Satanás es el pervertidor, es lógico que el arcoíris, que se supone que debe reflejar la gloria de Dios, sea transformado en algo que Dios nunca planeó, utilizado con el fin de promover una perversión o una abominación.

Vayan ahora a Génesis 9:15. Miren esto, "me acordaré de Mi pacto, con ustedes y con todo ser viviente de toda carne. Nunca más se convertirán las aguas en diluvio para destruir toda carne."

¿Qué significa esto de 'recordar'? ¿Es acaso como si mi esposa me dijera cuando salgo de viaje: "Acuérdate de empacar tal y tal cosa"? Así que tomo un hilo y me lo ato al dedo. Me despierto por la mañana y, ¡ah, sí!, hay un hilo en mi dedo. Tengo que acordarme de empacar mi crema de afeitar o desodorante o lo que sea.

¿Es eso lo que significa 'recordar' aquí? Eso no es lo que significa 'recordar'. Dios no es una especie de anciano senil que no puede recordar dónde está su teléfono celular. "¿Dónde están las llaves de mi auto?" Por cierto, no hace falta ser viejo para experimentar eso. La gente mira a los pastores como si tuvieran las respuestas a todos los problemas de la vida. La realidad de las cosas es que ni siquiera sabemos dónde están las llaves de nuestro auto la mitad del tiempo.

Miren Génesis 8:1. Ya nos hemos topado antes con este verbo, 'recordar'. "Entonces Dios se acordó de Noé y de todas las bestias." ¿Qué significa esa palabra 'recordar'?

Arnold Fruchtenbaum dice:

"La palabra recordar no significa recordar en el sentido de que Dios se hubiera olvidado temporalmente del arca y de sus ocupantes; más bien, significa recordar en el sentido de dirigirse hacia el objeto."

Ahora es el momento de que Dios se mueva hacia el objeto. ¿Qué objeto? El pacto. Ahora es el momento de que Dios cumpla lo que dijo que iba a hacer. A eso se refiere aquí con 'recordar'. Es la noción de movimiento hacia algo. Es por eso que, según Éxodo 2:24, el Éxodo ocurrió como mencionamos antes. "Caray, pastor, esto es solo un montón de cosas académicas. No tiene aplicación en mi vida."

Esto tiene aplicación para tu vida, porque Noé no es la única persona en la historia humana que ha recibido un pacto. Tú también tienes, metafóricamente hablando, un pacto. Se llama seguridad eterna. Está en Juan 10:27-29, donde dice:

"Mis ovejas oyen Mi voz; Yo las conozco y me siguen. Yo les doy vida eterna y jamás perecerán."

En realidad dice "jamás perecerán para siempre", según el idioma original.

"... nadie las arrebatará de Mi mano. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre."

Tú estás en la mano del Hijo y estás en la mano del Padre. Tú estás en el doble agarre de la gracia. La forma en que esto está configurado en griego con la doble negación descarta la idea de perder la salvación como una posibilidad. Para ti como cristiano perder la salvación es exegética y lingüísticamente imposible. Puede que estés en serios aprietos en todo tipo de áreas de la vida; puede que tengas muchos problemas desde la perspectiva humana, es posible que hayas arruinado un montón de cosas. Yo te digo: "Bienvenido al club".

Puedes pensar que, de alguna manera, en tus errores, equivocaciones, reveses, frustraciones y derrotas, Dios ha anulado Sus promesas para contigo; y quiero que comprendas que Dios no puede hacerlo. Dios tiene que acordarse, no en el sentido de: "Oh, ahora me acuerdo de lo que dije", sino en el sentido de que es solo cuestión de tiempo antes de que mueva Su mano firmemente para cumplir lo que dijo que haría en tu vida.

Puedes intentar zafarte y librarte del doble agarre de la gracia, pero no tendrás mucho éxito debido a la naturaleza de Dios. Dios es Aquel que verdaderamente cumple sus promesas. Me encanta lo que dice 2 Timoteo 2:13, porque revela una verdad en la vida de todos nosotros, pero luego revela lo que Dios dijo a la luz de esa verdad.

"Si somos infieles..." (2 Timoteo 2:13).

¿Alguien se ha topado con esa condición en su vida? ¿Alguien está huyendo de Dios?

"Si somos infieles..." (2 Timoteo 2:13). Me encanta que el versículo no termine ahí. Él permanece fiel, pues no puede negarse Él mismo."

Si pudieras huir tan lejos de Dios que Dios nunca pudiera cumplir Sus promesas contigo, entonces Él sería completa y totalmente infiel a Su promesa, lo cual viciaría y violaría todo lo que sabemos sobre Dios tal como se revela en estos pactos. Por eso solo los hebreos tenían un pacto con Dios; y tú, metafóricamente hablando, de manera similar, también tienes una promesa en ese doble agarre de la gracia. Espero que esto le anime.

Génesis 9:16, "Cuando el arco esté en las nubes, lo miraré para acordarme del pacto eterno entre Dios y todo ser viviente de toda carne que está sobre la tierra»."

El pacto con Noé es eterno. Por eso ese arcoíris sigue apareciendo en el cielo. La palabra hebrea para 'eterno' es 'olam (עולם)', que es la misma palabra para describir a Dios mismo.

Salmo 90:2 dice, "Antes que los montes fueran engendrados, Y nacieran la tierra y el mundo, Desde la eternidad y hasta la eternidad, Tú eres Dios."

¿Qué es Dios? Él es 'olam (אָלעם)!. Él es para siempre. Él es eterno. Cuando Dios dice: "He dado a la tierra un pacto eterno", Dios no puede quebrantarlo, al igual que no puede quebrantar su palabra para contigo en tu pacto metafórico de seguridad eterna. Por eso la llamamos la doctrina de la seguridad eterna. ¿Por qué la llamamos seguridad eterna? Porque es seguridad para siempre.

"Sí, pero, pastor, creo que puedo perder mi salvación".

¿De verdad? ¿Cómo se pierde algo eterno? ¿Cómo funciona eso? Quiero decir, si pudieras tenerla y luego arruinarla y perderla, ¿cómo podría la vida eterna ser eterna? Eso no tiene ningún sentido. Todo esto es una tremenda revelación acerca de Dios y su carácter. Es una revelación sobre el resto de la historia humana.

Génesis 9:17 dice: "Y dijo Dios a Noé: «Esta es la señal del pacto que Yo he establecido con toda carne que está sobre la tierra»."

Cada pacto tiene una señal. Pacto noéico: el arcoíris. Pacto abrahámico: la circuncisión. El arcoíris no es la realidad; es la señal. La circuncisión no es la realidad; es la señal. Para el pacto abrahámico, la realidad está en Génesis 15; la señal de la realidad está en Génesis 17, como veremos.

El pacto mosaico tenía la señal del día de reposo, el sábado ¿Cuál es la señal del nuevo pacto en el que participamos? Es la mesa del Señor. Está en Lucas 22. Cada pacto tiene una señal.

Esta semana terminamos el Pacto de Noé. Ahora vamos a pasar al pecado posterior al Diluvio. "¿Quieres decir que la naturaleza pecaminosa no se solucionó con el Diluvio?" No, no se solucionó. "¿Quieres decir que Noé no va a perseverar en buenas obras para demostrar su salvación?" No, no lo hará. Y, sin embargo, Dios es fiel. Más sobre eso la próxima semana.

Y si estás aquí hoy y no conoces personalmente a Cristo, en este Día de los Caídos, la transición al evangelio es bastante sencilla. Así como los héroes caídos derramaron su sangre para que nosotros pudiéramos tener libertad —porque no hay libertad sin que la sangre del inocente sea derramada—, entendemos esa realidad en el Día de los Caídos. De la misma manera, mediante el sacrificio conmemorativo de Jesucristo

recibimos esa gracia y esa libertad de las que disfrutamos. No las tendríamos sin Su sangre derramada. Si el Hijo los hace libres, ustedes serán realmente libres.

Por eso, nuestra exhortación a quienes están aquí en Sugar Land Bible Church, a quienes nos escuchan en línea y a quienes escucharán este mensaje más adelante, es que respondan al ministerio de convicción del Espíritu Santo y reciban algo que solo puede ser dado como un regalo. La sangre ya fue derramada; nuestra responsabilidad es recibir ese regalo. Y la única manera de recibir un regalo gratuito es por medio de la fe.

Pon tu confianza, tu dependencia y tu seguridad para la eternidad, así como la salvación de tu alma, en lo que Jesucristo hizo por ti hace dos mil años mediante Su sangre derramada. Punto final.

No es algo que se recibe pasando al frente durante una invitación, uniéndose a una iglesia, dando dinero o comprometiéndose a esforzarse más. Es un regalo gratuito que Dios quiere darte. Y una vez que lo recibes, entras en la verdadera libertad, porque «si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres». Y disfruta de esa libertad, así como nosotros disfrutamos de la libertad aquí en Estados Unidos gracias a esa sangre derramada. Si necesitas una explicación más amplia, estaré disponible después del servicio para que conversemos.

Oremos: Padre, te damos gracias por este día, por este día tan especial. Te damos gracias por el libro de Génesis y por las lecciones que nos enseña acerca de tu carácter. Ayúdanos a poner en práctica estas verdades durante esta semana. Tendremos cuidado de darte toda la alabanza y toda la gloria. Pedimos estas cosas en el nombre de Jesús. Y el pueblo de Dios dice: Amén.